



San Francisco Caracciolo

4 junio

Introito: Salmo 36.30-31,1

Mi corazón es como la cera, y se derrite dentro de mis entrañas; porque me ha devorado el celo de tu casa (T.P. Aleluya, aleluya). *Sl.* Oh qué bueno es el Dios de Israel con los rectos de corazón. *Ÿ.* Gloria al Padre...Mi corazón...

Colecta:

Oh Dios, que has honrado a san Francisco, fundador de una nueva Orden, con el celo por la oración y el amor a la penitencia; concede a tus siervos progresar de tal modo en su imitación que, orando constantemente y reduciendo la carne a servidumbre, merezcan llegar a la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo....

Epístola: Sabiduría 4.7-14

El el justo, si muriese prematuramente, estará en reposo. Que la honrada vejez no es la de muchos años, ni se mide por el número de días. La prudencia es la verdadera canicie del hombre, y la verdadera ancianidad es una vida inmaculada. El que se hizo grato a Dios fue amado de El, y viviendo entre los pecadores, fue trasladado. Fue arrebatado por que la maldad no pervirtiese su inteligencia y el engaño no extraviase su alma; pues la fascinación del mal oscurece el bien; el vértigo de la concupiscencia mina la mente que no tiene malicia. Llegado en poco tiempo a la perfección, vivió una larga vida. Pues su alma era grata al Señor; y por esto se dio prisa a sacarle de en medio de la maldad.

Gradual: Salmo 41.2,3

Como el ciervo suspira por las fuentes de las aguas, así suspira por ti, mi alma, oh Dios mío. *Ÿ.* Mi alma siente sed del Dios fuerte y vivo.

Aleluya: Salmo 72.26

Aleluya, aleluya. *Ÿ.* Mi carne y mi corazón, se consumen; Dios es la roca de mi corazón y mi herencia eterna. Aleluya.

(en tiempo pascual)

Aleluya Pascual: Santiago 1.12; Eclesiástico 45.9

Aleluya, aleluya. *V̇*. Feliz aquél a quien eliges y acoges para que habite en tus atrios. Aleluya. *V̇*. Dio largamente, repartió a los pobres; su justicia permanece eternamente. Aleluya.

Evangelio: Lucas 12:35-40

En aquel tiempo, Dijo Jesús a sus discípulos: Tened ceñidos vuestros lomos y encendidas vuestras lámparas. Sed como los hombres que aguardan a su amo, a su regreso de las bodas, para abrirle prontamente cuando llegue y llame a la puerta. Dichosos los siervos a quienes el amo, a su llegada, encuentre velando; en verdad os digo que se ceñirá, y los hará sentar a la mesa, y, pasando del uno al otro, les servirá. Que viene en la segunda vigilia, o que viene en la tercera y halla así las cosas, dichosos los siervos aquéllos. Sabed que si el padre de familia hubiera sabido a qué hora iba a venir el ladrón, no hubiera dejado que le socavasen su casa. Así, vosotros estad siempre prevenidos, porque a la hora que no pensáis vendrá el Hijo del hombre.

Ofertorio: Salmo 91.13

El justo crece como la palma, y se eleva como el cedro del Líbano (*T.P.* Aleluya).

Secreta:

Concedenos, dulcísimo Jesús, que, celebrando los preclaros méritos de san Francisco y encendidos con el mismo fuego de su caridad merezcamos sentarnos dignamente en torno de esta tu sagrada mesa. Tú que vives...

Prefacio: Común

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Salmo 30.20

Qh cuán grande es, Señor, la bondad que tienes reservada para los que te temen. (*T.P.* Aleluya).

Poscomunión:

Te pedimos, Señor, que perseveren siempre en nuestro espíritu la grata memoria y el fruto del sacrosanto sacrificio que hoy ofrecemos a tu majestad en la fiesta de san Francisco. Por nuestro Señor Jesucristo...